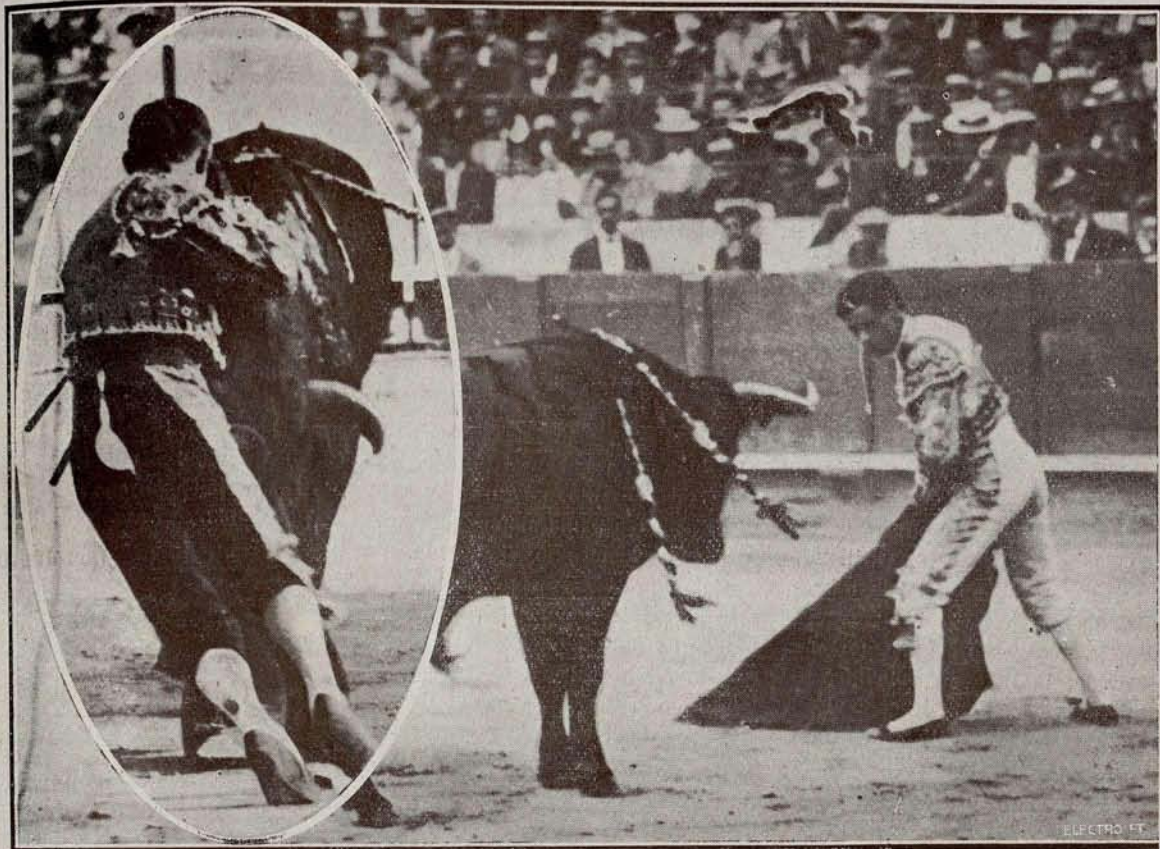


BILBAO



3.^a y 4.^a Corrida.—1. «Gallo» «jugando» con la muleta.—2, 3 y 4. Tres momentos interesantes de una faena de Belmonte.—5. Joselito cambiando con los palos al toro que le cogió.—Fots. Espiga.



BARCELONA.—23 Agosto 1914.—Fortuna entrando á matar.—Saleri II muleteando.

LAS TRAGEDIAS DEL TOREO

Manuel Gárate "Limeño chico,"

El año que transcurre será recordado con amargura en los anales de la Tauromaquia.

Otra nueva víctima hay que sumar á los nombres de los desgraciados toreros Miguel Freg y Fermín Muñoz, *Corchaito*.

Manuel Gárate *Limeño chico*, un joven de diecisiete años que formaba cuadrilla con otro jovenzuelo sevillano, apodado con el fatídico de *Pepete*, ha sucumbido por un accidente cuando su familia y la afición veía en perspectiva un torero de gran porvenir.

Toreaba la víctima como banderillero en la cuadrilla de su hermano, el matador de toros José Gárate *Limeño*, hijo del excelente ex banderillero Enrique y fiel compañero del célebre *Joselito*.

La corrida se celebró el día 26 del actual, en Santa Olalla, y se lidiaron reses de Parladé.



Limeño chico, á la salida de un par, fué á refugiarse en un burladero, y, perseguido por el toro, fué al-

canzado antes de poder penetrar en el refugio, siendo volteado horrorosamente.

Conducido á la enfermería se le apreció una cornada horrible, de la que falleció al siguiente día.

Embalsamado el cadáver fué conducido á Sevilla, donde, á la hora presente, ya habrá recibido cristiana sepultura.

La consternación que en Sevilla ha producido esta cogida ha sido tremenda, pues, tanto el infortunado joven como su atribulada familia, gozan de innumerables y merecidísimas simpatías.

Quiera Dios que la racha de desgracias no persista y reciban nuestro más sincero pésame la familia del desventurado *Limeño chico*.

¡Descanse en paz!

LA "LATA" DE AYER TARDE

Sí, una lata y mayúscula, fué lo que ayer presenciábamos en el coso de la carretera de Aragón.

Al anuncio de que se iban á lidiar ocho magníficos (pero desde luego desechos de tiente y defectuosos) quita sueños de Miura; el público acudió, ansioso de emociones, y á la hora de empezar el festejo casi todas las localidades de la plaza se hallaban ocupadas.

Además, había dos debuts.

Zarco y un tal Reyes, de Guillena, de quienes nos habían hablado bastante, en sentido favorable.

Yo, jamás pienso aburrirme más en la vida; la lidia de cada toro se hizo larga, soporífera, insoportable; así es, que apenas salió el séptimo toro, la lidia fué suspendida, previa consulta del Presidente con el Algabeño, que era el jefe del cotarro. El bicho volvió á los corrales ante las protestas del pueblo y Reyes y Zarco, quedaron á medio debutar en Madrid.

¿Fué bien suspendida la corrida?

Sí, señor; no se veía nada, la noche ya estaba encima y las iluminaciones improvisadas por los que tomaron, con fundada razón, el asunto á *choteo*, daban á la plaza un aspecto fantástico é interesante.

Algabeño II, fué por algunos censurado. Hizo bien el espada de la Algabe.

Bueno, ¿y qué fué lo que pasó con los seis toros lidiados de los ocho anunciados?

Ya lo he dicho al principio: una lata soberana, capaz de aburrir al aficionado más bonachón.

Los toros se hallaban bien presentados de *chichas* y de armamentos tenían lo suyo en la cabeza, pero ninguno trató de obscurecer á Catalán; por el contrario, se arrancaron la mayoría desarmando y se cebaban con el caballo cuando ya no sentían el escozor del puyazo.

Uno volvió la cara en un cite picanderil, otros fueron picados llevándose la suerte al revés para tapanlos la salida, y los más fueron desafiados constantemente teniendo el picador

que salirse fuera del sitio marcado en el tercio.

Con el sexto no valieron *artimañas* de los de la calzona para buscar la *propi* del ganadero y fué justamente fogueado, porque no tomó más de las tres varas, que no por las entradas y si por los puyazos debe ser cambiado el tercio. El Presidente hizo bien en foguear al manso. Un cafe fué detenido por tirar una almohadilla sobre un indefenso torero. A la horca debiera de ser llevado.

El debutante Zarco (concederemos este puesto de honor á los dos novatos) torea muy bien de capa; posee una envidiable soltura de brazos; conoce bien los terrenos y se enmienda con una facilidad extraordinaria. También se da maña con la muleta, pero no quiero dar una definitiva opinión de lo que con la flámula y estoque ejecuta, hasta que de nuevo le vea.

En cambio, Reyes, con menos tipo y hechuras que Zarco, se ve que con la muleta está sueltécito; para y se acerca, dos detalles principalísimos para hacerse con los toros broncos y difíciles, dominándolos á la perfección.

Con el capote está más torpe, y en cuanto á la espada esperemos á otra nueva exhibición. A medias debutaron, pues sólo mató cada uno un toro, y á medias quiero yo también tratarlos.

Algabeño II nos demostró lo hecho y lo enterado que está en el oficio, Sobrio y sin buscar el «remanguillé» se hizo con el primer toro, grande y de cuidado, y le mató con mucha vista, rápida y velozmente. El toro murió bien herido al segundo, y el Sr. Pedro recorrió en triunfo la plaza.

No estuvo también en el quintó al que toreó con sosiego y le mató tirando á salvar la pelleja. En la suerte natural, se hubiera quedado antes y mejor con el toro.

En el que cogió á Ale, ya medio muerto, tiró sólo á quitársele de encima con el descabello, lo que consiguió.

El rabioso y amantado Ale, no tuvo

suerte. Valiente, nerviosillo y con ganas de palmas, pero nada más. Se hizo aplaudir toreando de capa, estuvo cerca con la muleta, pero hiriendo, como no domina, cogió casi siempre hueso y «rodó» ante las impetuosas acometidas de los astados. Ingresó en la enfermería, contusionado pero al parecer de poca importancia. Ch. vea también resultó lesionado.

¿No querían «miuras»?

¡Pues que os aprovechen!

DON JUSTO.

TETUAN

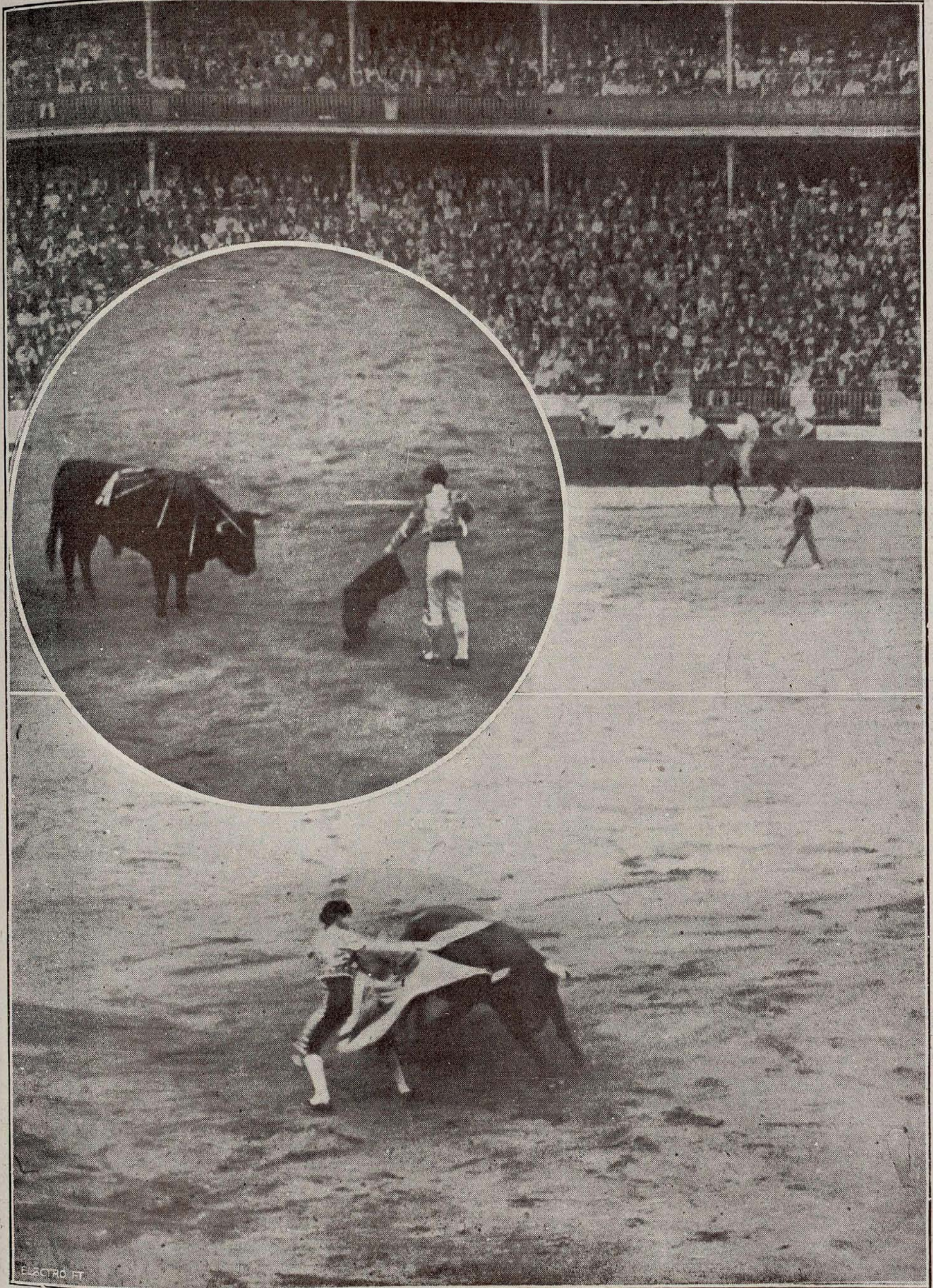
Toros (ó lo que sean) del marqués del Pozo, mansos, se foguearon cuatro.

Cocherito de Madrid muy enterado, desenvuelto con el capote, muy oportuno y eficaz en quites, y demostrando que sabe estar siempre bien colocado, con la muleta estuvo muy lucido en el cuarto ¡lástima que no le haya acompañado la fortuna con el estoque! Ha tenido momentos de mucha decisión, pero repito que no ha tenido suerte, banderilleó á su primero con las de fuego logrando medio par bueno.

Formalito. Logró á medias confirmar el buen cartel que logró el pasado domingo, digo á medias, porque resultó cogido al entrar con gran valentía á matar á su primero, saliendo volteado aparatosamente, fué conducido á la enfermería, de la que dijeron resultó con una distensión en la cadera izquierda, que le impidió continuar la lidia; ha sido lástima, pues catequizó al público en lo poco que tuvo ocasión de hacer.

Pepe-Hillo. Verde está el debutante sevillano con la pañosa y la muleta, no así con el pincho, pues á sus dos adversarios los ha logrado de dos estocadas en todo lo alto; inútil es decir que ha sido muy aplaudido. Bre-gando y con los palos, Chiveto y Cuco. D. Antonio Alban que ejecutó el experimento tancredil dos veces, muy lucido.

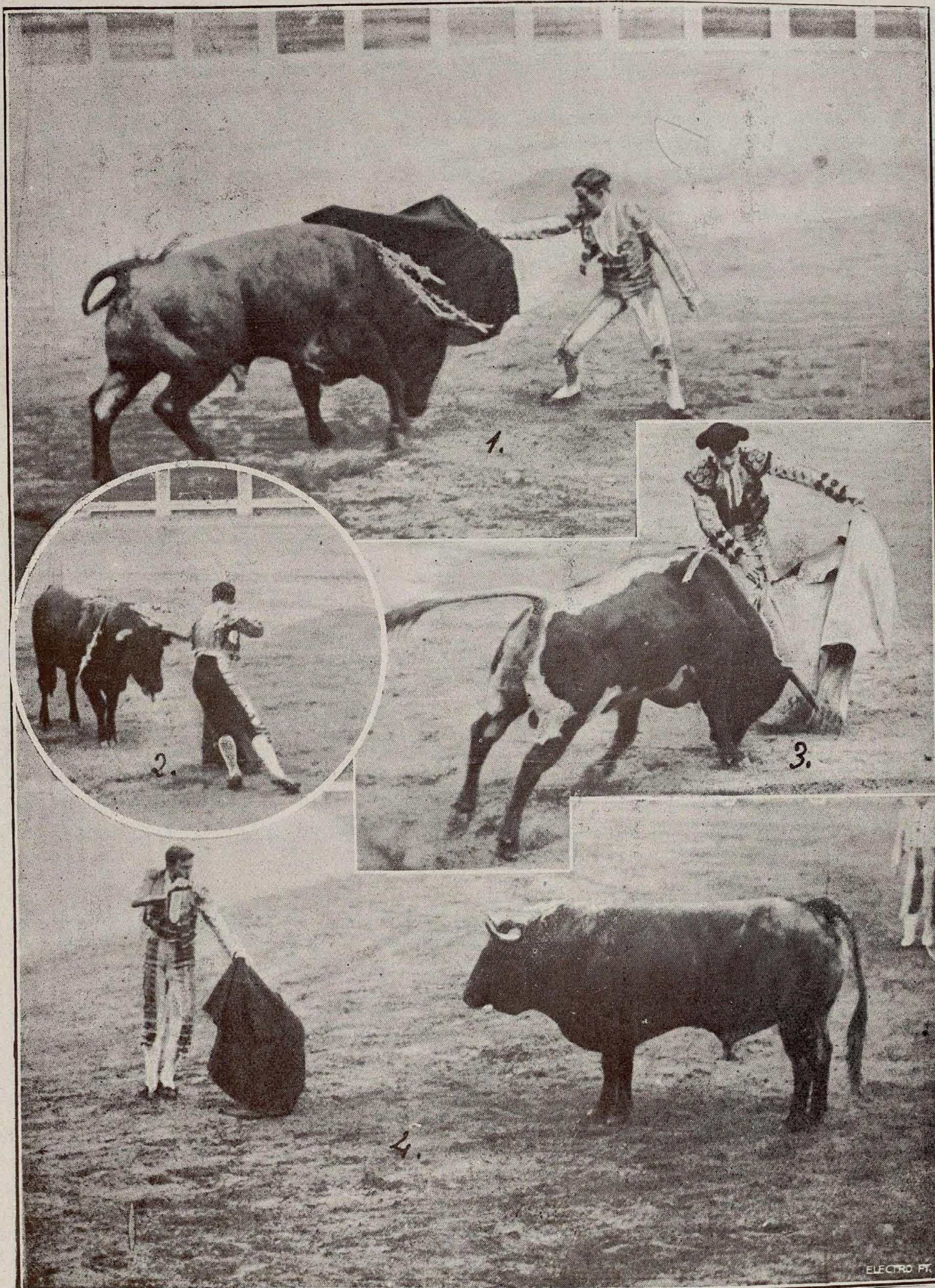
SANTANDER



ELECTRO FT

9 Agosto 914.—Pastor entrando á matar al primer Saltillo.—Belmonte rematando un quite.

GIJÓN



15 y 16 Agosto 914.—1. Torquito en su segundo toro.—2. Limeño entrando á matar á su primerc.—3. Malla en un quite.—4. Torquito matando á su primero.—Fots. Alfredo.

En Bilbao

Las corridas de feria

PRÓLOGO

Hoy comienza con bullicio, lectores, la gran semana, y ya Bilbao se engalana dispuesta á perder el juicio.

A divertirse estos días y á solazarse en los toros, porque ya hasta por los poros respiramos alegrías.

Olvídemos de momento lo de la guerra europea que á cualquiera le estropea el buen humor y el contento.

Mientras Alemania en breve pelea con los aliados aquí, los aficionados, *pelean* por un billete.

Pues es muy grande el afán que ha despertado el cartel, por toréar Cástor, Rafael, Curro, Joselito y Juan.

Venga sol, animación, entusiasmo y alegría.

Dejemos para otro día lo de la conflagración.

La primera corrida

16 de Agosto.

Seis toros del Conde de Santa Coloma, para *Cochero*, *Posada* y Belmonte.

Con un lleno y un tiempo desapacible, se ha celebrado en nuestro ruedo de Vista Alegre la primero de las cuatro corridas de ferias.

El ganado de Santa Coloma, que debutaba en nuestra plaza, ha cumplido muy bien, tanto con las plazas montadas como con los de á pie.

Los seis toros nobles y bravos, sin excederse, han aceptado de los picadores veintidós puyazos, proporcionando doce caídas y dejando para el arrastre cuatro caballos.

El último bicho, un hermoso toro negro, quedó «hecho polvo» á consecuencia de un puyazo hondo en el que el piquero recargó demasiado.

Por este motivo el público armó un escándalo mayúsculo; primeramente contra el presidente, que lo era el señor Alcalde de nuestra villa (que dicho sea de paso lo hizo toda la tarde muy bien), pidiendo la sustitución del toro, después contra los banderilleros de Belmonte y por último contra el trianero, arrojando al ruedo almohadillas y cuantos objetos encontraron á mano los intransigentes.

¡Señoras, qué publicquito.

Cochero. Actuó de director de lidia y cumplió fielmente esta misión. Toreó de capa dando varias verónicas superiores, mandando y recogiendo como un profesor. Realizó excelentes quites y obtuvo por todo ello grandes aplausos.

A su primer toro, después de una faena ce muleta aceptable, le envió al desolladero arreándole media buena y luego una corta superior. (Ovación).

Castor banderilleó á su segundo enemigo con tres pares de rehiletes superiorísimos. Brindó la muerte de este bicho á unos señores que ocupaban una de la tera de grada, en la que se leía un rótulo que decía: «Santoña saluda á Bilbao.»

Comenzó su labor con la flámula dando un soberbio pase de cabeza á rabo, al que siguieron otros inmensos de pecho, en redondo, de rodillas, intercalando dos de molinete y uno agarrado á un pitón, colosales.

De primeras arreó un pinchazo extra y á continuación media en las agujas, que produce el delirio del «respetable». (Ovacionaza y oreja).

Posada. Grandes deseos tenía la afición bilbaína por presenciar el debut en nuestro ruedo del valiente Currillo como matador de toros, pero á decir verdad, el público no quedó satisfecho con su trabajo.

Lo mismo con la capa como con el trapo rojo, su labor dejó mucho que desear, siendo en más de una ocasión el el toro por sus cornúpetos.

En su primero, especialmente, bailó más de lo regular con la flámula, entablandose y perdiendo terreno á cada momento. Con su segundo comenzó muy requetebién muleteando por bajo, pero luego adoleció del mismo defecto que en su toro anterior.

Mató á su primero de una entera atravesada y otra superior. Al otro suyo de una corta atravesada, acertando á descabellar al segundo golpe.

En quites portóse valentísimo el niño *Posada*.

Belmonte. Veroniqueó á sus dos toros superiormente, sobre todo á su segundo, en cuya faena intercaló un farol muy bien ejecutado.

Muleteó ceñidamente á su primero, dando superiores pases, destacándose un natural con la izquierda y un molinete con la derecha, colosales. Con un pinchazo bueno, otro hondo mejor y una entera algo delanterilla, entrando las tres veces á matar con fe, acabó con la vida de su enemigo.

En el último de la tarde—el toro de la bronca continúa—vista la actitud injusta del parte del «respetable», Belmonte sólo trató de despacharlo con brevedad, mandándonos á la calle después de endilgar al bicho un pinchazo y media buena, con la que se echa el animal, rematándole el puntillero á la primera.

El trianero rivalizó en quites con sus compañeros, ejecutando varios de «olé con olé.»

Zurito, Fabián y *Ceniza*, agarraron buenos puyazos, *Magritas* colocó un superior par de banderillas al quinto toro y *Armillita* bregó con acierto.

La segunda corrida

17 de Agosto.

Gallo, *Cocheo* Joselito y *Posada* y ocho toros de D. Fernando Parladé.

Al fin pudimos disfrutar en el día de «autos» de una buena tarde. Hubo también en nuestro circo taurino una buena entrada.

Parladé mandó una corrida superior de toda superioridad. Los ocho toros resultaron bravísimos y nobles en todos los tercios, acometiendo con gran poder á las plazas montadas, aceptando entre todos treinta y cinco «conviladas» de los «chulinos», dándonos terribles caídas y dejando en la arena nueve «sardinás» exánimes. Sobre

salió entre sus hermanos el lidiado en séptimo lugar, un verdadero toro de bandera. En cambio, el último bicho se mostró algo quedado y reservón.

Gallo. El «Ilustre calvo» lanceó de capa muy bien á sus dos toros y ejecutó quites vistosísimos.

Banderilleó en unión de **Posada** dos toros, no luciéndole la suerte como era su deseo. Con la muleta puso cátedra gallista. En sus dos enemigos realizó dos preciosas faenas, dando pases de todas clases, que entusiasmaron al público por la valentía, la habilidad y el arte que en ellos derrochó.

Despachó á su primero con una entera algo caída. Para pasaportar á su segundo necesitó dar un pinchazo, media delantera, dos intentos con la puntilla tirando á la ballestilla, un intento de descabello con el estoque y descabello final.

Obtuvo dos orejas en la muerte de sus enemigos.

Cocheo. Con el capote dió lances superiores, sobresaliendo los que ejecutó en su segundo toro por lo parados y clásicos. En quites, admirable.

Después de una faena colosal con el trapo rojo en su primero, entrando divinamente, endilgó al toro una soberbia estocada, que fué premiada con una cerrada y merecida ovación y con la oreja de la res.

A la hora de la muerte encontró á su segundo bicho entro, por haberse precipitado el presidente al cambiar el tercio de varas, por cuya causa su trabajo con la muleta tuvo mucho mérito, en el que hubo valentía, inteligencia y arte.

Primeramente arreó á su contrario un pinchazo bueno y luego media en los rubios, teniendo que recurrir al descabello y acertando á la segunda intentona.

Joselito. Lo mismo toreando de capa que quitando portóse de manera superior el menor de los de Gómez. Paró á sus dos toros con hechuras de buen banderillero, teniendo más suerte al hacerlo en su primero que al repetir en el otro suyo.

Cerca anduvo Joselito al muletear á sus respectivos cornúpetos, haciéndose aplaudir en más de una ocasión.

Pinchando estuvo francamente mal. Todas las veces que atacó con la espada lo hizo sin fe, levantando y arqueando el brazo y siempre con alivios. En su primero, que llegó á sus manos sin fuerzas ni en el rabo, por el excesivo castigo que sufrió en varas, no necesitó **Gallito** dar más que un pinchazo para que el toro se entregara al puntillero, y al otro suyo tres pinchazos leves y uno hondo.

Posada. El simpático Curro, sin hacer grandes «cosas», estuvo hoy bastante más torerito que en la corrida de ayer.

Toreó de capa y de muleta parado á ratos y dudando en otros momentos, pero siempre valiente y haciéndolo con los mejores deseos para agrandar. Banderilleó en dos toros en compañía del **Gallo**, poniendo en total dos pares de rebiletos buenos y uno regular.

Necesitó para ver arrastrar á su primero, tres pinchazos altos y una corta buena más un certero descabello.

Al último toro de la tarde, que llegó á la muerte medio asfixiado y que sin pincharle aún se echó en la arena, bastó que le pinchara **Posada** una sola vez para que el animal volviera á echarse de nuevo para no levantarse más, «gracias» á los auxilios del puntillero.

Zurito se destacó picando. ¿Y cómo no, amigo? El resto de las cuadrillas, cumplió.

Hasta mañana, pacientísimos lectores, en que despacharán seis hermosos miuras los dos **Gallos** y el fenómeno Belmonte.

CHIQUERO.

La tercera corrida.

18 de Agosto.

Seis «fieras» de Miura para **Gallo**, Joselito y Juan Belmonte.

La expectación que había despertado la combinación de la tercera corrida de abono, por figurar en ella el nombre de Miura, quedó plenamente confirmada con el lleno rebosante que en el circo taurino de Vista Alegre hubo este día.

Más ¡oh decepción! El resultado de la corrida no correspondió á la expectación que había producido el nombre del famoso ganadero.

Miura envió seis hermosos ejemplares, de peso, bien armados todos ellos y de muy bonita lámina en general. Entraron con voluntad á los caballos, dando golpes terribles á los picadores, no volviendo «ni en broma» la cara los cornúpetos y demostrando un poder bárbaro.

A excepción del lidiado en segundo lugar, que cortaba el terreno en banderillas y se hizo de cuidado á la hora de la muerte, los cinco toros restantes no demostraron malas ideas y se dejaron torear buenamente. Si los «matadores» no se hubiesen acordado á qué ganadería pertenecían los bichos, yo creo sinceramente que podían haber sacado buen partido de los mismos.

Tomaron treinta varas entre los seis toros, dieron diecinueve caídas y dejaron siete caballos muertos en el ruedo.

Gallo.—Mala fué la tarde para el mayor de los Gallos. No merece gran reseña su trabajo, porque su labor con capa y muleta nada tuvo de meritoria, y si ejecutó algo bueno, fué únicamente en algunos quites.

¿Y con la espada? Lisa y llanamente vean ustedes lo que hizo Rafael. En su primero, al que inutilizó Salsoso con un puyazo, dió dos pinchazos de travesía y dos intentos de descabello, acertando al tercer golpe.

En su segundo, un metisaca delantero y un pinchazo malo; se acostó el toro, el puntillero marró hasta cinco veces, y, por fin, el matador, acabó con la vida del «condena» con un certero descabello.

Joselito.—Tampoco el «niño sabio» tuvo esta tarde el «santo de cara». Exceptuando unos lances que dió al quinto toro de la tarde y la faena que con el trapo rojo ejecutó en su primero, faena inteligente y trabajadora, lo demás que hizo no correspondió, ni con mucho, á su fama.

En la muerte de sus dos bichos oyó dos merecidas silbas, por su mal estilo de estoqueador, haciéndolo cuantas veces entró á herir con el brazo suelto y llevándolo á la altura del «Puente de Vizcaya». Con dos pinchazos bajos y una corta caída, despachó á su primero.

Su segundo toro murió de un pinchazo malo, media baja y cinco puntillazos.

Belmonte.—Lo poco bueno que vimos con los miuras, se lo debemos al fenómeno trianero. Y todo ello fué durante la lidia del...

Toreó de apá Belmonte ceñido y artístico, hecho un maestro, y realizó quites estupondos.

Luego, con la flámula, derrochó valentía y ciencia taurina, haciendo una excelente faena, que fué justamente ovacionada.

El toro llegó muy quedado al trance final, por cuyo motivo necesitó «Terremoto», entrar á matar cinco veces, dando otros tantos pinchazos, atacando siempre al morrillo y rematando al bicho el puntillero.

En el que cerró plaza volvió á entusiasmarnos con sus inmejorables verónicas. Su trabajo con la muleta no pasó de aceptable. Dió de primeras media caída y dos pinchazos; luego intentó una vez el descabello y acertó al segundo golpe.

Picadores y banderilleros trabajaron mucho «en bien» de sus maestros, sudando la «gota gorda» los infantes para banderillar á los «terribles» miuras.

El público salió bostezando de la plaza, porque, la verdad, la corrida resultó una solemne y pacientísima «lata».

La cuarta corrida.

19 de Agosto.

Gallo, Cochero, Joselito y Belmonte y ocho toros de la Sra. Viuda de Murube.

El lleno en la plaza fué soberbio. No quedó ni una localidad por ocupar, pagándose precios elevadísimos por los tendidos de sol y de sombra.

El ganado de Murube tuvo de todo. Hubo toros de bonita presencia y los hubo pequeños, todos bravos y nobles, pero algunos jóvenes y blandos al castigo. El lidiado en primer lugar, á causa de un puyazo hondo de Salsoso, quedó inútil para la lidia y, después de toreado de muleta, fué devuelto al corral y sustituido por otro bicho de la misma ganadería.

Entre los nueve murubos aceptaron treinta varas, dieron nueve caídas y destrozaron siete caballos.

Gallo.—Por las cogidas de Joselito y *Cochero* y por la sustitución del primer murube, Rafael toreó cinco toros y mató cuatro. De sus cinco faenas con el trapo rojo, dos fueron regulares nada más, una buena y las otras dos superiores por lo efectistas y «guasonas».

No detallo su labor con el estoque, en gracia á los amables lectores. Básteles saber que «cumplió» con la espada, y tengan en cuenta que cargó con la muerte de cuatro cornúpetos. No hubo, desde luego, estocadas en lo alto de los morrillos, ni medias en las agujas. Alcanzó, no obstante, dos orejas.

Toreando estuvo muy bueno «el ilustre calvo», y en los quites mejor que bueno. Al séptimo toro de la corrida le colocó un precioso par de banderillas de trapecio, cambiando los terrenos.

Cochero.—Veroniqueó á sus dos enemigos colosalmente é hizo quites clásicos y ceñidos.

Su labor con la flámula en su primer toro fué sencillamente monumental, despachándolo con un pinchazo superior y media en todo lo alto. (Ovación y oreja).

Colocó á su segundo bicho un superior par de rehiletes al cuarteo, siendo cogido á la salida del mismo y resultando con un puntazo en el antebrazo izquierdo y otro puntazo en el muslo del mismo lado.

Joselito.—Saludó al único toro que mató con buenas verónicas y rivalizó en quites con el espada bilbaíno.

Gallito cogió las banderillas y colocó al cambio primorosamente un par superior; luego puso medio, también al cambio; cambió sin clavar dos veces más, y, por último, clavó en la misma forma un par colosal. Una ovación grande coronó la superiorísima labor que con los rehiletes ejecutó Joselito «Maravilla».

Con el trapo rojo hizo una superior faena, de la que se destacaron tres pases naturales seguidos muy buenos. De primeras, con el brazo suelto y alto, dió un pinchazo bueno, y á continuación, entrando con el mismo estilo del mal estoqueador, arreó media trasera y caída, saliendo cogido y resultando con un puntazo en la tetilla izquierda. Se acuesta el toro, el puntillero acierta al primer golpe y Joselito se retira á la enfermería después de haber cortado la oreja de su enemigo y de recibir una gran ovación.

Belmonte.—Juanito «Terremoto» nos demostró en esta corrida lo mucho que vale con el capote y la muleta. Sus estupendas y ceñidas verónicas, sus hermosos faroles, sus medias verónicas, sus emocionantes quites, sus inconmensurables pases de pecho, molinetes y naturales, su toreo verdad en una palabra, fué unánimemente ovacionado.

Su faena con la flámula en su primer toro fué superior de verdad; pero ¡amigos míos! la de su segundo fué feno, menal, sublime, ideal. No es posible torear más clásico—más emocionante y más artístico á la vez, que como el trianero lo hizo esta tarde.

Cuando Belmonte terminó con la vida del último murube, el público, ébrio de entusiasmo, aclamó justamente al enorme torero, haciéndolo salir á los medios á recibir la ovación más grande que se ha otorgado en las cuatro corridas de feria de este año, participando de esta misma gracia Rafael el Gallo, siendo ambos maestros sacados de la plaza en hombros de sus admiradores.

Excuso decir que Juanito «el único» alcanzó la oreja de su segundo toro. Con la espada en sus dos reses no hizo grandes cosas, no obstante entrar siempre valiente á matar y con grandes deseos de pinchar en lo alto de los morrillos.

Hubo un toro sobrero de Santa Coloma, al que Muñagorri toreó bien de capa y en el que José hizo dos quites de mucho lucimiento.

Aventurero, al poner la segunda vara al animal, metió mucho el palo, dejándolo medio muerto, acostándose el pobre bicho y siendo apuntillado.

En esta corrida picó muy superiormente *Veneno* y Muñagorri colocó muy buenos pares de banderillas.

Y ni una palabra más. Esto es, pacientísimos lectores de ARTE TAURINO, lo que han dado de sí este año nuestras siempre famosas corridas de feria.

CHIQUERO.

Granada.

2 de Agosto.

Rafael de la Vega (Herrerito) y Antonio Samos (Moni) fueron los espadas encargados de estoquear cuatro uteros de Rodríguez Cívico, de los campos de Jerez, los cuales anduvieron en general bien de bravura, exceptuando el corrico en primer lugar, que llegó bastante mansurron al último tercio.

A *Herrerito* se le vió en los primeros capotazos que no estaba dispuesto á llevarse las palmas, pues sus faenas fueron de las más vulgares que se ven, poca voluntad y poca salsa torera. En su primero atiza una estocada contraria muy baja de tanto... arquear el brazo. Su segunda rós estuvo á punto de volver á los chiqueros; escuchó dos avisos y no le llegó el tercero por la benevolencia presidencial.

El heroe de la tarde fué *Moni*, que salió con grandes ganas de alcanzar palmas, lo que consiguió con gran abundancia.

Puso dos superiores pares, uno al quiebro y otro al cambio que se ovacionaron largamente.

Con el estoque, las tres veces que entró á matar, lo hizo divinamente, enterrando siempre el acero en la cruz. Instrumentó dos ceñidísimos pases de molinete. Alcanzó grandes ovaciones, fué sacado en hombros y contratado para el próximo domingo.

En la brega y con los garapullos se distinguieron por lo bueno, *Zúñiga* y *Moreno de Granada*.

M. HUERTAS.

9 de Agosto.

A la hora de empezar la corrida hay buena entrada y mucha animación para presenciar las faenas del debutante *Perlita* que viene precedido de fama de buen torerito. Este, en unión de *Moni* y *Tato*, fueron los encargados de despachar seis bichejos de doña Angustias Berbén, de Jaén, cuyos animalitos fueron pequeños y escasos de bravura.

Perlita cambió de rodillas al primero y le colocó un gran par al cambio. (Ovación). Con la muleta estuvo muy valiente y lucido, soltando una gran estocada en la cruz. (Ovación y oreja). En el segundo repitió todo lo bueno que hizo en su primero y lo pasaportó de otra gran estocada. (Ovación, vuelta y oreja). Ha dejado muy satisfecha á la afición granadina y como premio á su labor ha sido contratado para el domingo venidero.

Moni, sigue demostrando que tiene mucha voluntad y valentía. Cambió dos veces con gran lucimiento. A la hora de la muerte estuvo muy parado y cerca, siendo breve y señalando bien. Fué muy aplaudido.

Tato estuvo tranquilo en los dos animalitos que le correspondieron en suerte, viéndosele deseos de agradar. A su primero que estaba huído completamente le dió varios pinchazos. En el último estuvo mejor, cobrando una buena estocada y un certero descabello.

De los demás, como siempre, *Zúñiga*, *Moreno de Granada* y *Metralla*.

M. HUERTAS.

Avila.

El Gran Pensamiento.

La corrida anual de la aristocrática Sociedad *El Gran Pensamiento*, se celebró en la tarde del pasado domingo 23, en el caso abulense, dedicándose sus productos, que fueron muchos, sin duda, á la Casa de Misericordia y Cantinas esclares de Avila.

La tarde, que estaba hermosa, contribuyó al éxito de la fiesta, haciendo que el público llevara por completo la plaza.

La presidencia estaba ocupada por las hermosas y aristocráticas señoritas Sonsoles Alcázar, Nelida Alonso, Luisa Blesa, Sofia Maruri, Mercedes Repullés y Carmen Alvacez.

Y de la confección de banderillas, rejones, moñas y divisas se encargaron las no menos lindas y distinguidas Carmen Enríquez, Marta Elcorobarrutia, Tula Mancebo, Maria Teresa Jiménez, María Alvarez, Julia Diaz, Pilar González, Enriqueta Gutiérrez, María Luisa de Vega, Gabriela Alcázar, Angelita Redondo, Ana María Urbano, Elvira González, Angelita Herrero, Pilar González, Angelita Arés y Elena Alvarez.

De rejonear los dos primeros novillos, oriundos, como los cuatro siguientes, del campo salamanquino, estaban encargados D. Angel Manglano, D. Joaquín Muñoz, don José de la Paz y D. Emilio de Paz, pero el segundo no pudo tomar parte, por impedírselo una reciente desgracia de familia, y fué lástima, pues es un buen caballista y nos hubiera hecho presenciar buenas cosas.

Al poner un admirable rejón al primer novillo, tuvo la desgracia D. Angel Manglano, de ser despedido del caballo que montaba, y una vez en el suelo, el novillo metió la cabeza y, afortunadamente, sólo sufrió el hábil jinete y buen rejoneador una herida en la nariz con abundantísima hemorragia, lesión leve, pero que le impidió volver á su faena.

Los dos novillos rejoneados mataron de los rejones, matando el primero, al tercer golpe, D. Emilio de Paz, y el segundo, D. José de Paz. Ambos caballeros escucharon muchos aplausos.

De la lidia de los cuatro novillos restantes estaban encargadas las cuadrillas de D. Víctor Gil y D. Guillermo Guajardo, formadas por los picadores D. Francisco Hernández y D. Celedonio Sánchez; como banderilleros, don Ismael Pérez, D. Francisco Sanz, D. Pablo Muñana y D. José Llorente, y actuaba de puntillero D. Salvador Laforga, que supo cumplir su cometido con acierto y rapidez.

Todos los que tomaron parte en la fiesta sabían lo que traían entre manos y escucharon muchos aplausos, recibiendo todos numerosos regalos de las bellas muchachas que ocupaban la presidencia.

Hay que unir los aplausos á los que mereció, por la excelente organización, la Comisión encargada, y muy especialmente, el Presidente de la Sociedad *El Gran Pensamiento*, D. Marcos Ortega, quien nos dió á los corresponsales taurinos de Madrid, toda clase de facilidades para la información gráfica.

Vaya, por tanto, nuestro agradecimiento.

En otro lugar de este número, damos algunas fotografías de la benéfica fiesta. OREMOR.

Zaragoza.

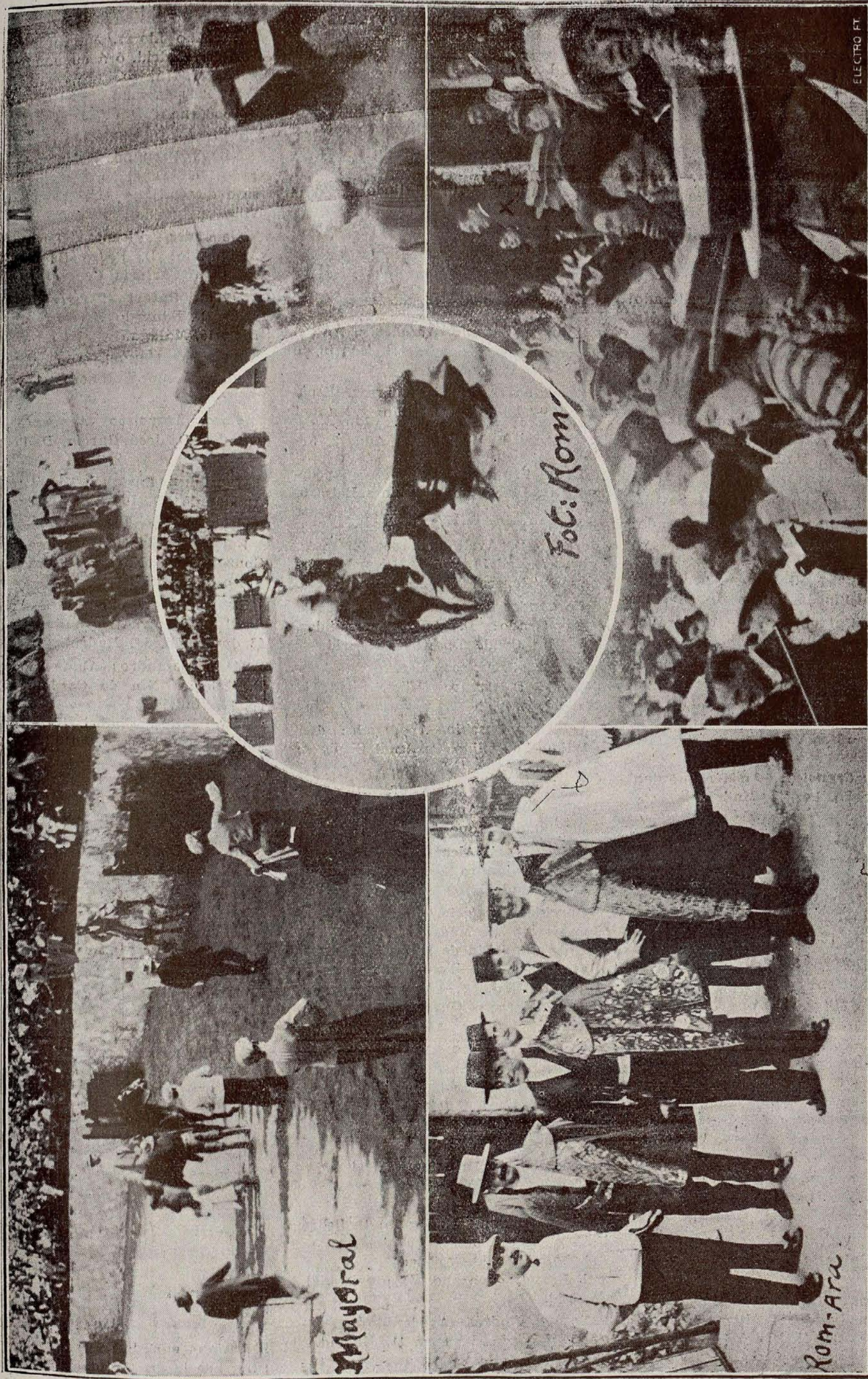
16 de Agosto.

Bueyes de D. Félix Sanz, para *Machaquito de Madrid* y *Marinero*.

Fabián Casorla estuvo valiente y nada más.

Marinero no quiso matar su primero y se fué á la enfermería; pero como no tenía nada tuvo que matar al último, y menos mal que lo mató. ¡Milagros que hay!

UN SUPLENTE.



AVILA.—23 Agosto 914.—Becerrada del Gran Pensamiento.—El rejoneador D. Emilio de Paz ovacionado por la muerte del primer novillo.—Uno de los espadas entrando á matar.—La «gente de á pie» antes de hacer el paseo.—El palco de las presidentas con el alcalde Sr. Sánchez Monge X.—En el círculo, D. Emilio de la Paz, rejoneando.

Indicador taurino

MATADORES DE TOROS

Alarcón, Tomás «Mazzantinito».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, 2.º, Madrid y D. Manuel Martos, Garfio, 7, Sevilla.

Selmonte, Juan.—Apoderado: Don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Boto, Antonio «Regaterín».—Apoderado: D. José Camacho, calle de Carranza, 19, Madrid.

Cecillo, Juan «Punteret».—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Cela, Alfonso «Celita».—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Freg, Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Gaona, Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Gárate, José «Limeño».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

García Malla, Agustín.—Apoderado: Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, Madrid.

Gómez, José «Gallito».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gómez, Rafael «Gallo».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Ibarra, Cástor «Cocherito».—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Leal, Eduardo «Llaverito».—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3 tercero, Madrid.

Madrid, Francisco.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Martí Flores, Isidoro.—A su nombre: Cervantes, 11, pral., Madrid.

Martín Vázquez, Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Mejías, Manuel «Bienvenida».—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Morales, José «Ostioñico».—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Moreno, José «Lagartijillo chico».—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid, 6 á su nombre en Granada, Cocheas, 1.

Navarro, Joaquín «Quinito».—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Posada, Francisco.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pastor, Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

San Vicente, Rufino «Chiquito de Beñoña».—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Torres, Manuel «Bombita chico».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Viglela, Serafín «Torquito».—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alvarez, José «El Tello».—A su nombre, Leoncillos, 12 Sevilla.

Amuedo, José.—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Ballesteros, Florentino.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid-Moderno, Madrid.

Campos, Joaquín «Galindo».—A su nombre: Trafalgar, 22, 1.º, Madrid.

Campuzano, Juan.—A su nombre: Trinidad Grund, 25, Málaga.

Carranza, Pedro «Algabeño II».—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Cuadra, Antonio «Antoñete».—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Espadas: Angel Pérez «Angelillo» y Manuel Fernández «Niño Mora».—Apoderado: D. Manuel Blanco, Santa Ana, 2, Sevilla.

Díaz Francisco «Pacorro».—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Bolsa, 6, Madrid.

Fernández, Angel «Angelete».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid, y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, Cáceres.

Fernández Arcos, Juan «Alhameño».—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

Ferrer, Francisco «Pastoret».—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Fuentes, Eusebio.—Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

García, José María «Trinitario».—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

García, José «Alcalareño».—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Garrido, Gregorio.—A su nombre: Sombrerete, 18, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos. Matadores: «José Blanco Blanquito» y Manuel Belmonte. —Apoderado: Don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Irala, Alejandro.—Apoderado: don Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, 3.º decha., Madrid.

Lara, Matías «Larita».—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Lecumberri, Zacarías.—Apoderado: D. Tomás Pérez, Toledo, Encamienda, 20, Madrid.

Leria, Miguel.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Lobo, Antonio.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33 provisional, Madrid.

Lozoya, Andrés.—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Sánchez, José «Hipólito».—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.

Muñoz, Bernarnde «Carnicerito».—A su nombre: Juan de Padilla, 1, Málaga. —Apoderado: D. Juan Yúfera, Bolsa, 6, Madrid.

Marín, Francisco.—Apoderado: don Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid, 6 á su nombre, Cerezuela, 17, Málaga.

Merino, Mariano (antes «Montes II»).—Apoderado: D. Francisco Herencia, Moratín, 30, Madrid.

Mieres Fernández, Manuel.—Apoderado: D. Manuel Martos, Garfio y Pasaje de Quijano «La Mezquita», Sevilla.

Menéndez, Vicente «Levantino».—Apoderado: D. Pedro Bacho, Sagunto, 18, 6 Cartería Central, Madrid.

Marín, Rafael «Pizarreño».—Apoderado: D. Eduardo Herrera, Madre de Dios, 15, Málaga.

Navarro, Manuel.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pérez, Francisco «Aragonés».—Apoderado: D. José García, D. Pedro, 6, Madrid.

Rodríguez, Enrique «Manolete II».—Apoderado: D. José Verdún, Gravina, 4, Madrid.

Rodarte, Rodolfo.—Apoderado: don Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.

Rubio, Rafael «Rodalito».—Apoderado: D. Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Sáez, Alejandro «Ale».—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Sáiz, Julián «Saleri II».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Sánchez, Félix.—Apoderado: D. Rogelio Ubeda, Palma, 12, Almería.

Sánchez Megía, Ignacio.—Apoderado: D. Aurelio Sánchez Megía, Echegaray, 7, Madrid; y en Sevilla, Almirante Lobo, 4.

Soler Manuel, «Vaquerito».—Apoderado: D. Baldomero Rubio Masa, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Suárez, Sebastián «Chanito».—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez 25, Madrid.

Vernia, Ernesto.—Apoderado: D. Ricardo R. Adrober, Prim, 13 triplicado, Madrid.

GANADEROS

Domecq, D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

Herreros, D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

Jiménez, D. Romualdo.—(La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

Pérez Tabernero, D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca, Matilla de los Caños.

Sánchez, D. Matías.—Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Excmo. señor Conde de Trespacios.—Plaza de Colón, Salamanca.